



19 de Febrero

En la cuerda floja

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 12:16 – 21

“Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma, y lo que has guardado, ¿de quién será?” v.20

Un seguidor de Jesús, le pidió que actuara para que su hermano le diera la parte correspondiente de la herencia; desconocemos otros detalles. Pero sirvió para una particular enseñanza acerca de confiar en atesorar bienes materiales para los tiempos futuros, aun los tiempos finales de la vida.

El pensamiento desemboca en la actitud de hacer y guardar bienes materiales como garantía de seguridad.

Reflexionando, nos hace pensar en los volatineros que caminan a grandes alturas sobre una maroma. Pueden ser cúpulas de dos rascacielos, las riberas de alguna catarata, el valle producido por una fractura terrestre.

Atada fuertemente en ambos extremos, sin embargo caminan sueltos en el espacio, en “una cuerda floja”.

La enseñanza expresa la falacia de confiar en “la abundancia de bienes” para ese momento final de la vida. Así como las riquezas, pueden ser la fama (popularidad), el poder, los conocimientos, la religión.

Nadie conoce la fecha o el momento en que un sacudón de la maroma de la vida, haga caer al espacio de la eternidad; y tendremos que dar cuenta por haber llegado hasta él, confiando solo en nuestra habilidad de hacerlo.

Jesús nos plantea otra seguridad para ese momento (Juan 14:1 – 6)

No es otra “cuerda floja”, es de absoluta y probada efectividad; está al alcance de todo el que cumpla la condición estipulada: : “¿Creéis en Dios? Creed también en mí”, en su amor, su poder, su obra.

Camine por fe en Él los azarosos años de vida: nunca falla.

David J. Corvino, Uruguay



“Sostenme, y seré salvo” (Salmo 119:107)